

# Mensaje de protesta elevado al Directorio español

Van al pie del documento 175 firmas de prestigio

(De *La Prensa*, Buenos Aires).

LONDRES.—Desde Hendaya, por vía de El Havre, recibimos de España el siguiente telegrama:

Para dar respuesta a las reiteradas manifestaciones del presidente del Directorio, general Primo de Rivera, un grupo de intelectuales ha redactado la siguiente respetuosa protesta, que elevaron al gobierno:

«Excelentísimo señor presidente del Directorio: Ha repetido vucencia en recientes discursos que toda España está conforme y entusiasmada con el régimen imperante, excepto lo menos sano y estimable de la nación.

»Los firmantes de este documento, extraños unos a la política activa, y mantenedores otros de credos contrapuestos, pero persuadidos de que se nos ha proscrito injustamente, y por medio de procedimientos políticos que muchos de nosotros hemos combatido durante años, juzgamos un deber varonil de lealtad el sacar a vucencia del error en que viene insistiendo.

»Sin desconocer la recta intención que inspira frecuentemente a los actuales mandatarios; sin regatear el aplauso a sus aciertos, y disculpando algunas de sus equivocaciones, tenemos la franqueza de manifestar que no somos partidarios del régimen que instauró el golpe de Estado que dieron los militares el 13 de setiembre del año anterior.

Flaqueza del directorio y desconfianza en sí mismo.

»Habríamos hecho pública esta convicción, razonándola debidamente, si estuviera permitida en España la serena crítica a los actos del gobierno. Creemos que el poder público está demostrando flaqueza y desconfianza en su propia conducta al haber adoptado el procedimiento de prohibir todo comentario que no sea laudatorio y cualquier nota de censura, aun la contenida dentro de los estrictos límites legales.

»La supuesta conformidad unánime de los españoles honrados con la labor del directorio sería, a nuestro juicio, una gran desgracia nacional, porque un pueblo que no tenga más criterio que el de sus gobernantes, se encontrará fatalmente sustraído a la

ley de la evolución y abocado a gravísimos trastornos, ya que, al equivocarse aquéllos, sin haber permitido la organización de sus contradictores, preparándose para sucederlos, arrastrarán necesariamente en su caída a todas las instituciones fundamentales.

»Allí donde la libertad no puede moldear las nuevas formas jurídicas, tarde o temprano las tendrá que improvisar la revolución. Esta equivocada táctica de amordazar y aherrojar el espíritu cívico se agrava en las circunstancias actuales, porque, desde lo alto, se viene alentando ostensiblemente a determinados ciudadanos, para que se agrupen en un organismo militante, otorgándole todas las libertades constitucionales que para su propaganda necesite.

El irritante monopolio concedido a la Unión Patriótica.

»El monopolio del ejercicio de tales facultades resulta, a todas luces, denigrante, lo mismo para los favorecidos que para los vejados con tan irritante excepción. Pero, además, tendrá que ser completamente ineficaz,

porque cuando el desgaste o el fracaso obliguen a dejar el poder a los actuales gobernantes, no ha de ser posible traspasarlo a un partido amparado con tan artificiosas protecciones oficiales por los mismos mandatarios que sucumben,

»El presente escrito no es un acto inicial de campaña alguna contra el actual régimen, ni una notificación de haberse formado un núcleo partidista homogéneo, deseoso de gobernar, sino que responde tan sólo a las reiteradas afirmaciones de vucencia, de las que se deduce que están adheridos al directorio cuantos españoles no militan en los antiguos partidos políticos.

»Puede ser útil a vucencia la opinión de vuestros adversarios de honrada buena fe, y servirá para dejar a salvo nuestra responsabilidad de ciudadanos españoles, si persistiese vucencia en la decisión—que estimamos equivocada—de seguir manteniendo el régimen de silencio general y obligatorio que padecemos».

Los iniciadores de la

## Una reflexión de Ramón y Cajal,

Caricatura de Bagaría.



RAMÓN Y CAJAL.—Ya he dicho muchas veces que el problema de España es un problema de cultura. Pero ¿quién es el valiente que pueda aislar estos microbios que son los culpables?